

---

# EL VIEJO POETA

TOMÁS SEGOVIA

Llueve en mi mundo  
Llueve sin prisa sin rencor sin saña  
El día entero hemos andado juntos  
Esta lluvia que vino a visitarme y yo  
A ratos recorriendo lado a lado  
Puesto a mi paso el son de su música plana  
Los viejos territorios sembrados de la historia  
De nuestra húmeda amistad de siempre  
Y a ratos en su casa cada uno  
Pero juntos también en nuestro gusto  
Ella en su gran palacio de palidez y vaho  
Yo en mi silencio tras de la vidriera  
Con las manos ociosas pero siempre vivas  
Descansando esta vez en el regazo  
Todo el día cayó la lluvia convencida  
Y era en mi mundo donde así llovía  
Hace toda una vida que empecé a soñarlo  
Como ahora lo vive mi obediencia  
Hace toda una vida que he estado haciendo  
    mío  
Un mundo que por eso me era dado  
Hace toda una vida que hago mía mi vida  
No como algún pequeño dios  
De risibles poderes  
Sino siempre rindiéndome  
Enamorado siempre sin defensa  
De la evidencia de ojos de relámpago  
No enarbolando nunca mi fútil banderola  
Para tapar su desnudez de trueno  
Sino entregado siempre a aquello que se  
    entrega  
Llevo toda una vida recorriendo la vida  
Con todas mis palabras boquiabiertas  
Dispuestas a prestarse calladamente a todo  
Renunciando a ser habla para ser resonancia  
Atentas siempre a no decir lo suyo

Cada vez que se topan en la puerta con algo  
Que pide la palabra  
Toda una vida llevo aprendiendo un lenguaje  
Vulnerable y sin párpados como una oreja  
Mil lugares así me confiaron su voz  
Y oigo ahora a la vida en todas partes  
Hablarne en mis palabras  
El mundo entero ahora es mío  
Como no lo es de nadie  
Así como tampoco nadie es más de este mundo  
Que el fiel recolector de intactos episodios  
En que se abren los ojos de su cruda presencia  
Todos los sitios donde un día supe  
Tapar la boca a tiempo a mis certezas  
Y dejarme anegar desnudo por la ola  
Siguen mecidos para siempre  
En su viva marea  
Por todas partes voy reconociendo  
Lo que dijo un lugar en un momento  
En todas partes tengo algún amor  
Del que supe el secreto  
Y que será por eso para siempre mi cómplice  
Vamos la lluvia y yo por nuestro mundo  
También soy yo una lluvia  
Van lloviendo en la tierra mis miradas  
Que la empapan también y la fecundan  
También yo como ella lluevo sobre mojado  
Chapoteo en los charcos que ya sorbió mi sed  
Cruzo sobre la tierra un vaho mío  
Esurro por caminos que enlodaron mis pasos  
Ahora cuando salgo a errar como la lluvia  
Me topo a cada rato con sitios y momentos  
De los que bien conozco la mirada  
Aquí cumplí un solsticio  
Allá le vi los pechos febriles a la noche  
Esta arboleda un día me consoló de todo

Y otro día fui yo para otro parque  
Consolador testigo de su hondura sin nadie  
Aquel es el lugar donde luché un invierno  
Con la hosca soledad de empantanados ojos  
Y derribé por tierra  
Su gran cuerpo empañado y la seduje  
Y ese otro es aquél  
Donde la Muerte me miró a los ojos  
Y aceptó mi verdad  
En ese otro lugar vencí a la guerra  
Y vi que era legítima la espada que me hería  
Y en uno más la nieve herética  
Fraternizó con mi acosado idioma  
En mil sitios mil veces  
Una verdad errante me tomó la palabra  
Se desposó con ella y le puso su nombre  
Nunca mi boca ha bautizado nada  
Siempre ha sido mi lengua bautizada  
Tampoco digo ahora que esta lluvia es  
bautismo  
Es el bautismo el que se dice  
Con las mismas palabras que la lluvia  
Me arranca de los labios chorreantes  
Pues son muchos los golfos señalados  
Que en mi memoria llevan como su nombre  
mismo  
Una enigmática señal de lluvia  
Bajo una lluvia turbia una mañana astrosa  
Mi oído estaba al sol bajo el silbo del mirlo  
Una lluvia me habló de la alianza  
De las purezas y de los diluvios  
Y otra me hizo entender la palabra descalzo  
Y una más me enseñó que el frescor siempre  
danza  
Y otro día la lluvia me buscó las palabras  
Para decirme el nombre pluvial de los caminos  
Lo que llueve en el mundo en mi memoria  
llueve  
Mi memoria es ahora el mundo mismo  
Que es mío todo entero y yo solo lo pueblo  
Como toda una tribu y su prolija historia  
Desde el comienzo mi lenguaje dijo  
Hágase tu verdad  
Desde el comienzo renuncié a mi nombre  
Y me he llamado siempre Mundo  
En todas partes busqué siempre ser vencido

No fui lacayo nunca de la odiosa Victoria  
Y su mortífera eficacia  
Sólo fui victorioso indoblegablemente  
Cuando fue necesario resistir  
En espera del centro al que rendirlo todo  
Al fin por todas partes bajo todas las lluvias  
Reconozco los sitios imborrables  
De todas las amadas derrotas de mi idioma  
Eso fue ser poeta  
Desarmarme de lengua  
Derribarle a mi idioma todos sus parapetos  
Y no para reinar en las palabras  
No para liberarlas  
Para firmar como el relapso oculto  
El supremo armisticio con lo que ellas acosan  
Nada terrestre me es ajeno  
He sembrado de huellas todo mi territorio  
Igual que todo hombre que ha vivido  
Pero yo solo al fin las oigo hablar conmigo  
Sólo mi idioma absorbo  
No tuvo nunca nada que decirles  
Sólo él fue el escucha  
Y envuelto en mi lenguaje voy envuelto en el  
mundo  
Tengo por fin toda mi vida afuera  
De lo que el día hacía hice siempre mi historia  
Y ahora en todas partes los sitios me la  
cuentan  
Todo se acuerda de mi vida  
Todo es tan mío como mi memoria  
Toda una vida me ha llevado  
Cuando hablo todo yo hablar sin mí  
Y tras toda una vida soy ahora  
Aquel para quien llueve cuando llueve en su  
mundo  
A quien busca la voz en todos los rincones  
Con quien quiere tener el tiempo su aventura  
El que en el aire henchido  
De este día de lluvia compañera  
Respira el nombre entero de su vida  
Con el que el mundo cada día se hace suyo. <